

COMPRENSIÓN Y SUBJETIVIDAD EN ALFRED SCHUTZ

Elsa Olga Chaves

La época transicional de fines del siglo XIX y principios del XX, se caracterizó por las discusiones en torno al establecimiento del criterio de división de las ciencias, y la búsqueda de una nueva y más amplia objetividad, propia de las ciencias sociales.

G. Dilthey en *Introducción a las Ciencias del Espíritu* plantea que el surgimiento de la conciencia moderna y la consecuente transformación social incluye simultáneamente el tratamiento objetivo del Estado y el reconocimiento de la subjetividad humana como parte de la realidad susceptible de ser conocida.

Como ha sido oportunamente planteado por A. Giddens; la tradición de la *Geisteswissenschaften* de la filosofía hermenéutica alemana que se remonta al S. XVIII, se caracteriza por la centralidad concedida a la categoría "comprensión", y su papel en la teoría de las ciencias humanas. Max Weber, dentro de esta corriente, se refiere particularmente a la construcción y aplicación de los "tipos ideales" para la interpretación de la acción social.

Alfred Schutz de la mano de Husserl al mismo tiempo que de Max Weber expone una posibilidad diferente de entender y categorizar el conocimiento de lo subjetivo. Plantea la necesidad de deslindar los alcances de la categoría "comprensión", y ocupa buena parte de su obra al tratamiento del "conocimiento del sentido común".

A. Schutz define la categoría "comprensión" en dos sentidos. En primer lugar utiliza este término para referirse al modo de entendimiento mutuo que se establece entre los miembros de cualquier grupo humano.

En una segunda acepción plantea las condiciones de la comprensión de los fenómenos sociales desde una perspectiva científica. El investigador interpreta al mundo social desde un contexto racional y sistematizador superando la instancia de la pura vivencia.

Esta distinción se correlaciona con los niveles de interpretación de significados. Por un lado, todo lo que pertenece al mundo humano corresponde al "simple hecho de tener significado" de cualquier cosa o acontecimiento de la vida diaria. En el otro extremo, ubicamos a la "comprensión extremadamente refinada" realizada por el investigador social y categorizada en los tipos ideales.

Tanto el agente ego como el científico son miembros de la sociedad, y están predeterminados un su modo de ver el mundo. Frente a un "hecho" uno y otro en su papel de observadores dan un sentido y una explicación al acontecimiento, utilizando los recursos provistos por sus respectivos marcos de significado.

Con los elementos obtenidos de la experiencia cotidiana, cada agente elabora una construcción de forma típica de conducta, como respuesta hipotética y explicación de los gestos, acciones o circunstancias ocurridas. Esta construcción típica no sólo sirve para explicar la conducta del asociado, sino la conducta de otros que están fuera de la observación. Paralelamente a esta distinción se plantea la posibilidad de diferentes formas de constructos o tipos de conducta que poseen características específicas, y por esto, también diferentes grados de conocimiento de los otros.

Sin embargo, la comprensión del comportamiento de otra persona no es una tarea sencilla sobre todo, si se tiene en cuenta el problema de la comprensión de los signos que esa persona utiliza.

Podemos realizar una interpretación, por ejemplo, de la acción del leñador a partir de la simple observación de sus gestos o cualquier otra manifestación exterior, sin introducirnos en sus vivencias internas. Pero, para que exista auténtica "comprensión", el observador debe superar la instancia de la mera observación para penetrar en el conocimiento del sentido que la acción observada tiene para el actor. A.Schutz sugiere tener en cuenta en la interpretación de los gestos y el uso que hace el actor de la palabras, dos aspectos básicos. Por ejemplo, cuando se utiliza la palabra "mesa" en la conversación entre' dos agentes; es necesario establecer en primer lugar el contexto objetivo de significado a partir del cual, uno hace interpretación de as acciones del otro.

Luego, analizar el sentido que el hablante le da a la palabra que utiliza en función de su intención comunicativa. En el primer caso, se prescinde de los *por qué* y *para qué* del agente, y, sólo interesa el significado de la palabra. En el segundo caso, el investigador deberá explicitar, los motivos *para* y *porque* de las acciones de los sujetos actuantes. En otras palabras, pretende descubrir cual es el significado que el agente le da a la palabra "mesa" en ese caso concreto. Las manifestaciones externas de la conducta son interpretadas como indicadores de vivencia internas, y en consecuencia, el científico tendrá que explicar la relación entre estas últimas y as acciones concretas.

Su objetivo es, identificar el proceso que permitió vincular una palabra con lo designado en circunstancias acotadas de un hablante particular englobado en una comunidad también particular e histórica. Este conocimiento esta más allá del conocimiento del "significado objetivo de cualquier palabra",

"Para "comprender" que me proponía con mi acción yo, el actor, el tendría que comenzar con el hecho observado y construir a partir de este mi motivo "para" subyacente, que me indujo a hacer lo que observó (...)¹.

Para que sea posible lograr la interpretación del sentido subjetivo de los actos observados, el intérprete necesita elaborar recursos o métodos específicos. Así también,

para interpretar la subjetividad, debe abandonar por momentos la actitud científica apelando a la "estructura subjetiva de sentido" implicada en su situación biográfica, para luego, volver a encuadrar los datos de la "realidad social" dentro del corpus de la ciencia que tiene una naturaleza muy diferente al acervo de conocimiento que tiene a mano el hombre común.

El conocimiento científico se caracteriza por un cierto desinterés o distanciamiento que consiste en que sus motivos no están entrelazados con los de las personas observadas. Evalúa desde un sistema de significatividades distinto al de sus objetos de conocimiento. Las construcciones teóricas que utiliza para interpretar la conducta observada tienen un alto grado de generalidad.

Estas construcciones racionales deben cumplir con ciertos requisitos como los postulados de "coherencia lógica", postulado de "interpretación subjetiva" y de "adecuación".

Schutz plantea que el experto en ciencias sociales observa los hechos y sucesos de la realidad social y construye pautas típicas de conducta. Estas construcciones no son arbitrarias, sino pautadas y metódicamente construidas de acuerdo a ciertas reglas de procedimiento concensuarlas entre los miembros de una comunidad científica.

El requisito de la "*coherencia lógica*" es común a todo el sistema teórico de la ciencia. Tanto las ciencias sociales como naturales deben contar con ciertos caracteres que hacen a la "forma" del discurso, la definición en términos precisos de la categorías que forman parte del *corpus* de la teoría, la fundamentación metodológica de las afirmaciones, su organización como sistema axiomático con todo lo que ello significa, etc.

El segundo de los postulados es el "de la interpretación subjetiva", que se refiere a la tarea de la construcción de los "tipos ideales" como medios para la descripción, interpretación y explicación de realidades. El científico social observa acciones de individuos, hechos y procesos recurrentes, abstrae los caracteres comunes de las conductas de egos individuos reales, y con ellos compone una entidad nueva, que trasciende la existencia concreta. Construye un modelo de actor o actores ideales, (títeres, homúnculos) con una conciencia y una personalidad también ideal, que actúe según un esquema racionalizado de motivos y fines típicos. A su vez, este esquema típico de acción se ajusta a un patrón de interacción con un sistema de significaciones y actividades también idealizado. Le atribuye de este modo a esta conciencia ficticia, un conjunto de motivos "para" típicos correspondiente a los fines, y un conjunto de motivos "por que" sobre los se fundan los motivos "para".

Se trata de construir una "mente típica" de protagonistas "típicos" de una determinada comunidad, y de una forma de pensamiento y acción coherente con esa estructura

mental racionalmente construida. Esto se realiza indagando sobre el origen histórico cultural de la actividad o el elemento cultural que se pretende explicar.

Con referencia al "postulado de adecuación", si bien el "tipo ideal" es el resultado de la actividad del sociólogo y requiere de una preparación especial, debe ser susceptible de interpretación por parte de los mismos actores. Tiene que haber adecuación entre la interpretación que hace el sociólogo del hecho y el significado que ese mismo hecho tiene para el agente. En otras palabras, debe haber compatibilidad entre las construcciones del científico social y la experiencia del sentido común.

Hasta aquí, la "comprensión es un modo de acceso conocimiento del fenómeno humano, tanto por parte de los agentes legos, así como una instancia de la investigación social.

Los planteos anteriores suponen la idea de que la realidad social es cognoscible, su estructura es significativa no solo para sus protagonistas, sino también para aquellos que además de participar del "mundo de la vida", cumplen con el papel de interpretarla, como es el caso de los científicos sociales.

El problema del significado tiene su fundamento último en la conciencia de los sujetos. Su naturaleza es esencialmente temporal, sustancializada en hechos físicos, pero gestada en última instancia en una "conciencia temporal interne que vive y reflexiona sobre sus propias vivencias.

En consecuencia, la interpretación de la estructura significativa del mundo social requiere de algo mas que la observación como instancia de conocimiento. Requiere la comprensión de las características más primitivas y generales de la conciencia y los aspectos motivacionales de los agentes sociales.

Cuando preguntamos por el objeto de conocimiento de las ciencias Sociales, respondemos que la "subjetividad" es el elemento constitutivo esencial de este objeto, y la "comprensión" es un conjunto de instancias metodológicas que permitirían explicarla. -

El científico interpreta al mundo como hombre, agente ego del ámbito social, al mismo tiempo que debe superar esta instancia para lograr coexistentemente la categoría científica que le permita ajustar el hecho a un constructo significativo, objetivo, y comunicable.

El "postulado de adecuación" tiene consecuencias teóricas y metodológicas importantes. Si aceptamos este principio, la "comprensión" deja de ser ya una pura construcción de tipos ideales, pasando a ser racionalización de as instancias que posibilitan y/o obstaculizan la comunicación de la experiencia de los actores implicados en la reconstrucción del hecho: a saber: el agente ego y el intérprete.

Desarrollar analíticamente la "comprensión" coma método implica no solo racionalizar las instancias metodológica que cumple el investigador social, sino considerar

analíticamente el tipo de acción comunicativa" que se da entre el investigador y el grupo humano que es objeto de estudio.

Pues el tipo de relación personal determinará el grado de comunicación entre el observador y ámbito objetual agilizando la circulación de la información necesaria para la comprensión del hecho social.

En otros tiempos, se postulaba la idea de mantener distancia prudencial entre el investigador y los actores en el afán de asegurar una cierta asepsia metodológica en aras de una pretendida objetividad científica. Desde otra perspectiva, hoy, se asume lo subjetivo no como "límite" sino como "posibilidad" para la "comprensión" de los hechos sociales.

Notas bibliográficas

1. A. Schutz, *"El Problema de la Realidad Social"*, Amorrortu, Buenos Aires, 1974 pag. 52/53

Bibliografía

1. Dilthey, G., introducción a *las Ciencias del Espíritu*, Espasa Calpe, Buenos Aires, 1948, pág. 180.
2. Dilthey, G., *Mundo Histórico, F. C. E. México, 1944.*
3. Giddens, A., *Las nuevas reglas del Método sociológico.* Amorrortu, Es, As. 1993.
4. Habermas, J. *Teoría de la Acción Comunicativa*, Taurus, Madrid, 1989.
5. Husserl, E., *The crisis of -European- Sciences and Tracendental Phenomenology*, J.S.A. Northwestern University Press, 1954, vi. 1965.
6. Schutz, A *Fenomenología del Mundo.* Paidós, Buenos Aires, 1972
7. Schütz, A, *Estudios sobre Teoría Social.* Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1964.
8. Schütz, A., *Collected Papers 1. The Problem of Social Reality*, La Haya, M. Nijhoff, 1962.
9. Schutz, A., *El Problema de la Realidad Social*, Amorrortu, Bs. As., 1974.
10. Weber, Max, *Ensayos sobre Metodología Sociológica*, Amorrortu, Buenos Aires, 1993.